

en Jornada de Investigación, UCES. UCES, BUENOS AIRES, 2007.

Análisis del discurso y cuestiones de género. Representaciones identitarias de género en el periodismo gráfico argentino. El caso del diario Crítica.

DIZ, TANIA.

Cita:

DIZ, TANIA (Septiembre, 2007). *Análisis del discurso y cuestiones de género. Representaciones identitarias de género en el periodismo gráfico argentino. El caso del diario Crítica.* en Jornada de Investigación, UCES. UCES, BUENOS AIRES.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/tania.diz/25>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pWrn/xS3>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Storni, Alfonsina (Sala Capriasca, Suiza 1892- Buenos Aires, Argentina 1938). Vive con sus padres, inmigrantes suizos, en distintas ciudades del interior del país, hasta que se traslada, sola, a Rosario. Ciudad con cierta bohemia que servía de puente hacia Buenos Aires y en la que se instala con veinte años, y embarazada del que sería su único hijo. Debido a que no cuenta con ayuda económica de su familia, atraviesa los lugares típicos del trabajo femenino en los primeros años del siglo XX: es obrera textil, secretaria, empleada de comercios y docente. De esta experiencia extrae una mirada crítica sobre la subjetividad femenina, que plasmará, luego, en dos columnas periodísticas: *Feminidades* en la revista *La Nota* (1919) y *Bocetos Femeninos* en el diario *La Nación* (1920-1). Storni es conocida como poeta; pero ha practicado otros géneros tanto periodísticos como literarios, hasta incursionó en la novela breve con *Una golondrina* (1919). Su obra no poética permaneció en el olvido hasta la edición de sus *Obras Completas*, en 1999.

Se integra al campo intelectual por sus vínculos con los directores de *Nosotros*, revista clave en el ámbito literario que recibe con beneplácito sus poemas. Este espacio de entrada, y cierta estética deudora del modernismo que se lee en *La inquietud del rosal* 1916 o en *El dulce daño* 1918, trae como consecuencia cierto sarcasmo, por parte de la generación siguiente- la vanguardia-, que ve en sus poemas una estética caduca para la que no ahorran valoraciones extra-literarias que alimentan el despliegue de toda una retórica sexual destinada a acentuar su condición de mujer.

Storni posee una personalidad provocadora frente a las ataduras sociales, que se lee en las variadas anécdotas que protagonizó en las habituales tertulias literarias de la época y que llega a su poesía con *Languidez* (1920), libro en el que una voz propia lucha por imponerse frente a la voz femenina patriarcal característica de la poesía amorosa. Es con la publicación de este libro que obtiene el Primer Premio Municipal de Poesía y el Segundo Premio Nacional de Literatura, indicios del reconocimiento de sus colegas que, en cierta medida, coincide con su creciente popularidad tanto a nivel nacional como latinoamericano. En *Ocre* (1925) si bien quedan vestigios de la estética rubendariana en sus versos, la poeta deambula por las calles con un estilo irónico y

mordaz. Percibe la potencia de la corporalidad propia y ajena, lo que pone en escena su deseo que es el tópico de *Poemas de amor* (1931), el único en el que predomina la prosa poética. En *Mundo de siete pozos* (1934), ya instalada en la estética vanguardista, ensaya el soneto y el verso libre, la primera persona y la descripción impersonal. En sus temas, prevalece la sonoridad de la naturaleza por sobre la ciudad, lo que produce un juego paradójico entre el silencio y la palabra, con ciertos elementos simbolistas. En *Mascarilla y trébol* (1938) una visión pesimista y desengañada del mundo y del ser humano se impone por medio de las constantes menciones a la muerte, lo que en cierta manera, anticipa su final.

La resistencia de la poeta a aceptar los mandatos impuestos a las mujeres se despliega a través de un estilo satírico en una de sus obras teatrales, *Dos Mujeres* (1927), en la que pone en conflicto dos subjetividades femeninas: una sumisa y otra transgresora. Esta obra fue estrenada con el nombre de *El amo del mundo*, por decisión del productor teatral, sin el consentimiento de la autora.

Storni también participó en organizaciones feministas y fortaleció sus relaciones con otras escritoras como Gabriela Mistral o Juana de Ibarbourou. Avanzada la década del treinta, viaja en dos oportunidades a Europa, desde donde envía crónicas bajo el título “Diario de navegación” que fueron publicadas en *La Nación*; además se relaciona con poetas españoles e italianos. En 1936 le diagnostican cáncer y, debido a los sufrimientos de la enfermedad, en 1938, se suicida en la costa de Mar del Plata. Ella se ocupó de las repercusiones de su muerte: le dejó una carta a Manuel Gálvez para que se encargue del futuro laboral de su hijo y envió un poema, “Voy a dormir”, al diario *La Nación*, en el que se despide de su público y del mundo.

La fealdad, el desamor, la maternidad y la soltería conformaron los mitos que rodearon las interpretaciones alrededor de su vida y de su muerte y que la industria cultural se ocupó de difundir a través de películas, biografías y canciones. A esto se sumó una lectura incompleta de su producción que lograron desdibujar el valor de una obra rica por su heterogeneidad y lucidez.

Tania Diz

Masiello, F. *Entre civilización y barbarie. Mujeres, nación y cultura literaria en la Argentina moderna*, Beatriz Viterbo, Rosario, 1997.

Salomone, Alicia *Alfonsina Storni. Mujeres, modernidad y literatura*, Corregidor, Bs. As, 2006.